

La concepción de la Guerra a través de las revistas militares chilenas (1960-1970)

*The Conception of the War through the Chilean Military Journals
(1960-1970)*

Froilán Ramos Rodríguez
Universidad Bernardo O'Higgins
Centro de Seguridad, Defensa y Orden Jurídico Regulatorio
<https://orcid.org/0000-0002-7740-9272>
fjramosrodriguez@gmail.com

Recibido: 29-08-2017; Revisado: 20-12-2017; Aceptado: 28-11-2018

Resumen

Este trabajo analiza el estudio y discusión del concepto de la Guerra No Convencional en las diferentes revistas militares chilenas, entre 1960 y 1970, con el propósito de esclarecer esta etapa del pensamiento militar en Chile. La investigación ha evidenciado que los militares chilenos debatieron las variantes de este tipo de conflicto, a nivel estratégico la «guerra revolucionaria» y táctico la guerra de guerrillas, y asumieron el término «guerra especial». En definitiva, se demuestra que ésta se consideró como una amenaza posible, que hubo fuentes europeas y estadounidenses, y distintas apreciaciones entre generaciones de oficiales superiores y subalternos.

Palabras claves: Guerra, Pensamiento, Historia contemporánea, Chile.

Abstract

This paper analyses the study and discussion of the concept of “unconventional warfare” in different Chilean military reviews between 1960 and 1970, with a view to clarifying the military thought of this period in Chile. Research has shown that the Chilean military discussed variants of this type of conflict, such as “revolutionary war” at the strategic level and “guerrilla warfare” at the tactical, and adopted the term “special warfare”. The paper concludes that this was considered a potential threat, that there were European and American sources, and that assessments differed among generations of Senior and Junior Officers.

Keywords: Warfare, Thinking, Contemporary History, Chile.

Conozco perfectamente a los centuriones de las guerras de Indochina y de Argelia. En un tiempo fui uno de ellos.

Jean Lartéguy (1970)

1. INTRODUCCIÓN

El 11 de septiembre de 1973 ha definido, para bien o para mal, la relación del ejército con la sociedad chilena contemporánea. Las acusaciones posteriores de violación de los derechos humanos han sido atribuidas a la llamada «Doctrina de la Seguridad Nacional» (DSN),¹ pero este escenario recogido por parte de la historiografía ha dejado algunos vacíos, como ¿Qué estudiaban los militares chilenos de los sesenta? ¿Es lo mismo DSN y pensamiento militar? ¿Qué concepción de la guerra tenían los oficiales?

Sobre este tema, se han levantado varias hipótesis contrapuestas entre sí. Por una parte, LESLEY GILL (2004: 88-101) sostiene que la Escuela de las Américas actuó como un centro de enseñanza de torturas. MARIE-MONIQUE ROBIN (2004: 8) señala que la raíz del pensamiento militar se encuentra en la escuela francesa de guerra contrarrevolucionaria. Mientras que VERÓNICA VALDIVIA (2003) y EDGAR VELÁSQUEZ (2009: 94-96) afirman que la DSN fue introducida por los Estados Unidos (EE. UU.) en los ejércitos latinoamericanos para intervenir internamente. Sin embargo, estas posturas dejan de lado varias cosas, como el hecho de integrar DSN con pensamiento militar, o qué los militares latinoamericanos no hayan intervenido en política desde el siglo XIX.

Por su parte, CRISTIÁN GARAY VERA (2007: 35-38) observó que los temas de las revistas militares se circunscribían a su contexto temporal, es decir, las ideas de la guerra de postsegunda Guerra Mundial y Guerra Fría. A la vez, JOHN BAWDEN (2016: 2-8) ha señalado que nadie enseñó a los militares chilenos a dar golpes de Estado o a ser anticomunistas, ya mucho antes de 1973 y desde comienzos del siglo XX, habían dado golpes de Estado y mostrado su anticomunismo. En este sentido, las apreciaciones de Garay y Bawden parecen más cercanas y realistas a los procesos históricos del ejército chileno y su devenir.

La hipótesis en este trabajo se centra en diferenciar, en primer lugar, doctrina de la seguridad nacional de pensamiento militar; y, en segundo término, entiende la mayor preocupación del pensamiento militar chileno por la guerra no convencional como parte de los cambios y premisas de la guerra de su época, circunscrito dentro del contexto de la Guerra Fría. Así, la comprensión de la guerra como un fenómeno cambiante resulta fundamental para explicar las transformaciones de las concepciones de la mismas y las formas de librarla, de acuerdo con la mutación de las potenciales amenazas. De modo que, el estudio de la guerra no convencional abarca un ámbito profesional militar a nivel táctico operacional, que respondió a la «lucha armada» de los movimientos guerrilleros de izquierda en Asia, África y América Latina durante la segunda mitad del siglo XX.

1 Véase PINTO (2005: 177-179) y TAPIA VALDÉS (1980: 67-88), entre otros.

En este orden, se suele considerar a la Guerra Fría como período de tensiones ideológicas y políticas, pero de «larga paz» (GADDIS, 1987). Sin embargo, el hecho de que no se hayan enfrentado directamente las superpotencias (EE. UU. y la URSS) no significa que no se hayan producido choques periféricos, en el llamado «Tercer Mundo», como en América Latina, donde se podría hablar de una «larga guerra» (BRANDS, 2012). Desde esta perspectiva, resulta interesante preguntarse por la concepción de la guerra que tenían los militares chilenos en los años sesenta ante la presencia de guerrillas en la región.

Esta investigación distingue la DSN como política de Estado sobre lo que considera sus amenazas y su estrategia de seguridad (CHAPMAN, 2009: 42-74), y el pensamiento militar como las concepciones profesionales sobre la guerra, sus rasgos y formas de lucha (ANGSTROM Y WIDEN, 2015: 4-6). Así, el objetivo de este trabajo es analizar las revistas militares y aproximarse a la concepción de la guerra en estudio en aquella época. De este modo, una pregunta central dirige la investigación, ¿Qué leían y debatían los militares chilenos en los sesenta?

En este orden, el acercarse al tipo de guerra que estudiaban los oficiales chilenos contribuye comprender mejor este proceso. Por un lado, al poder considerar las inquietudes estrictamente profesionales, el estudio de la guerra como cualquier ejército en el mundo dentro de su contexto temporo-espacial. Por otro lado, la investigación permite desapasionar el tema en el ámbito historiográfico, al posibilitar la separación de los términos de DSN y de pensamiento militar.

Las revistas del Ejército de Chile son la expresión de su pensamiento militar y a su vez fuente histórica para su estudio (NUNN, 1992: 271). Conviene ahora, separar la doble importancia que revisten las publicaciones militares, tanto como documentos primarios de interés historiográfico, pero también como fuentes de temas militares de interés profesional.²

Por último, esta investigación aporta a la historiografía la utilización de distintas revistas militares, algunas poco estudiadas como la de *Infantería* y *Blindados*, y hojas de servicio como fuentes primarias, y a la demuestra la convivencia dentro del Ejército de generaciones de oficiales con visiones diferentes en torno a la guerra.

2. EL EJÉRCITO CHILENO Y LA CONCEPCIÓN ESTRATÉGICA DE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

El Chile de fines de los cincuenta y a lo largo de los sesenta, era un país que demandaba cambios estructurales y transformación por parte del Estado. Tanto el presidente Jorge Alessandri (1958-1964) como su sucesor Eduardo Frei (1964-1970), habían prometido responder a esas demandas a través de una reforma agraria el primero y la llamada «Revolución en Libertad» el segundo. Sin embargo, las expectativas de la sociedad chilena habían crecido y no se daban por

² Las revistas militares eran distribuidas en todos los institutos militares, unidades operativas, dependencias y canjeadas en el exterior con fuerzas aliadas. Por ejemplo, solo el *Memorial del Ejército* tenía un tiraje de 2250 ejemplares mensuales.

satisfechas ante la situación económica y política (VIAL, 2012: 1244-1269; GAZMURI, 2012: 240-242).

En especial, el ejército chileno se encontraba en una situación deprimida, debido a un limitado presupuesto que ocasionaba bajos salarios, escasos recursos y materiales, y mermaba la motivación profesional. En tal sentido, los testimonios de los generales Carlos Prats y Julio Canessa Robert coinciden en afirmar el deterioro socioeconómico de la carrera militar y su impacto en la institución (PRATS, 1985: 93; ALDUNATE HERMAN, 1988: 166-170; MOLINA JOHNSON, 1989: 141-142; ARANCIBIA Y BALART, 2006: 72).

Durante el decenio de 1960-1970, el *Memorial del Ejército* se convirtió en la principal ventana para el debate de las concepciones modernas de la guerra, como un fiel espejo de los últimos adelantos mundiales en esta materia. Se pueden distinguir tres preocupaciones primordiales: la guerra nuclear,³ la geopolítica⁴ y la guerra no convencional.⁵ Estos temas fueron recurrentes en las páginas de la revista, apareciendo con distinta intensidad durante los años sesenta.

Así, apareció «Guerra Subversiva» del teniente-coronel francés Henri Grand d'Esnon.⁶ Este artículo era una conferencia dictada por el oficial galo en la Escuela Superior de Guerra argentina, la cual fue reproducida en el país trasandino y luego en el *Memorial*. El teniente-coronel Grand d'Esnon señalaba sobre este tipo de contienda:

Guerra dirigida dentro de un territorio dependiente de una autoridad de derecho o de hecho, considerada como enemiga por una parte de los habitantes de dicho territorio, apoyada y reforzada o no desde el exterior, con el objeto de arrebatar a dicha autoridad su control sobre ese territorio o por lo menos paralizar su acción en el mismo (1961: 78).

Grand d'Esnon presentaba el concepto de la escuela francesa sobre la guerra moderna, que ellos denominaban «guerra subversiva», en el que la guerra adquiriría otra dimensión, debido a que el territorio y el enemigo no estaban claramente definidos, por tanto, se trataba de enfrentar a fuerzas irregulares, incluso apoyadas desde el extranjero. El trabajo de Grand d'Esnon fue relevante por dos razones; porque se trató de un oficial curtido de la guerra reciente en Indochina, en la que se libró una guerra no convencional; y porque constituyó un testimonio directo, de la concepción francesa de la época, que intentaban entender y resolver cómo desarrollar este nuevo tipo de guerra.

Del mismo modo, se reprodujo un trabajo de otro oficial francés, el comandante Lemaitre, traducido de la revista *L'Armée*, Nos. 5 y 6 de 1960. El

3 Sobre la Guerra Nuclear se publicaron: RODRÍGUEZ (1963), AILLERET (1965), BARRIGA (1965), REYES (1967)

4 Sobre Geopolítica se publicaron: VALDÉS, BRAVO Y GARAY (1961), PINOCHET (1963, 1967 y 1968), VON CHRISMAR (1968), (1970).

5 Sobre el concepto de Guerra No Convencional pueden consultarse: PARET, (1964), TRINQUIER (1985), AUSSARESES (2006), KITSON (1971), GALULA (1964), GRIFFITH (1961), FM 31-21 «Guerrilla Warfare and Special Forces Operations» (1961), PADDOCK (2002), MAO TSE-TUNG (1968), VO NGUYEN GIAP (1971), GUEVARA (1997), entre otros.

6 Henri Grand d'Esnon fue comandante del 3er. Batallón del 3º Régiment Étranger d'Infanterie, Légion Étrangère durante la Batalla de Dien Bien Phu. Véase WINDROW (2011: 304).

artículo realizaba un análisis detallado y con mapas de la operación francesa «Auvernia», luego de la derrota de Dien Bien Phu, en la que se reorganizaron las fuerzas, entre junio y julio de 1954. En éste el comandante Lemaitre concluía:

«Auvernia» enseña que contrariamente a las opiniones habitualmente formuladas, la decepción es plenamente realizable en las operaciones de guerra terrestre en medio hostil.

...]

Los resultados obtenidos por el empleo de este método autorizan, quizás, en pensar que su valor es cierto, y que su utilización permitirá, en toda circunstancia, realizar una maniobra de decepción coherente y eficaz (1962: 76).⁷

De la explicación del comandante Lemaitre sobre la operación «Auvernia», destaca la palabra «decepción», ésta fue traducida erróneamente del francés «désception»,⁸ que en términos militares galos se refiere a «engaño». Por lo tanto, Lemaitre explicaba el engaño como empleo táctico dentro de una operación, demuestra cómo los franceses se dieron cuenta de que en Indochina enfrentaban una guerra distinta a la convencional, por esta razón sus fuerzas terrestres combatían a un enemigo a la sombra que acentuaba las acciones de hostigamiento, y de golpe moral. Además, evidencia que los oficiales chilenos leían y estudiaban a los oficiales franceses en su experiencia en Indochina.

En 1962, se publicó «La Guerra Insurreccional»⁹ del teniente-coronel brasileño Carlos Meira Mattos,¹⁰ en el mismo el oficial brasileño explicaba que la guerra no convencional tomó formas y nombres distintos según sus principales pensadores, para los franceses se trataba de la guerra insurreccional y para Mao Tse-Tung de la guerra revolucionaria. En este sentido, Mao fue uno de los teóricos de este tipo de guerra, en el que involucraba «dos brazos»; la guerrilla y sus acciones de sabotaje y destrucción, y el ejército regular, ambas unidas por intereses militares y políticos, que formaban parte de una guerra que utilizaba acciones psicológicas para atacar moralmente al adversario.

Para Meira Mattos, la guerra irregular venía a ser la forma táctica de la Guerra Fría como estrategia moderna, por esta razón consideraba como Argelia se había convertido en un «laboratorio» contra un «enemigo invisible»:

La guerra insurreccional de los rebeldes argelinos contra los franceses constituye una preciosa fuente de enseñanzas. Allí, Francia se ve obligada a conservar un Ejército de 500.000 hombres, sometido a una campaña de desgaste psicológico y físico que dura ya casi 4 años. Ese medio millón de franceses no ha conseguido trabar una batalla; el enemigo, eminentemente «fluido y fugaz», nunca ofreció un, [sic] objetivo militar que compensara el empleo de las poderosas armas del Ejército galo (1962: 52-53).

⁷ Lo extraño es que la *Revue L'Armée* editaba cuatro números por año, por tanto, no se ha logrado determinar las ediciones de los números 5 y 6. Además, en el *Memorial* aparece el apellido «Lemaitre». ⁸ «Désception», término militar francés para engaño. Data Bibliothèque Nationale de France. Recuperado de http://data.bnf.fr/12425751/deception__science_militaire_/

⁹ En el *Memorial* aparece equívocamente el apellido «Neira». El trabajo original es CARLOS DE MEIRA MATTOS (1959): «La Guerra Insurreccional», *Revista Militar* [Brasil] 694: 92-106.

¹⁰ Carlos Meira Mattos (1913-2007). Sirvió en la Força Expedicionária Brasileira (FEB) durante la IIGM. Escribió *Projeção Mundial do Brasil*, 1960. Veáse: Escola Superior de Guerra do Brasil (2013: 5-6).

Meira Mattos expresa con claridad que la guerra que se desarrollaba en Argelia en ese momento era un laboratorio, que representaba el paradigma francés de la guerra moderna: «una guerra abstracta contra un enemigo invisible». En esta nueva guerra, el ejército regular galo estacionó casi medio millón de soldados para poder controlar el territorio, pero se enfrentaba a un enemigo esquivo a las batallas formales, que prefería la flexibilidad y el movimiento, un adversario «fluido y fugaz» que no presentaba un objetivo militar, y se concentraban en un objetivo político de debilitamiento y agotamiento moral. Al final de su trabajo, planteaba algunos lineamientos que debía seguir el ejército regular en la contraguerrilla.

En esta línea, el general español José Hajar Ariño¹¹ analizó la doctrina de Mao Tse-Tung, estudió los casos de la guerra civil china, la guerra francesa en Indochina (1945-1954), concluyendo que «ello nos obliga a pensar que nos encontramos ante una nueva forma de guerra, tanto por su concepción como por su realización: la guerra llamada revolucionaria» (1964: 4). Hajar consideraba las acciones guerrilleras en Indochina:

Así se vio cómo se replegaban a la jungla las guerrillas cuando las tropas francesas fueron reforzadas en 1947 en el norte del Tonkín para cerrar la frontera con China, y en 1950 las guerrillas del Vietminh se replegaban ante la acción enérgica de las tropas franco-vietnamitas, para volver a actuar en la misma zona cuando era abandonada por las tropas encargadas de su limpieza (1964: 15).

Para Hajar este tipo de guerra no solo representaba un cambio conceptual sino también operacional, tal como lo demostraban las acciones de las guerrillas, de repliegue a la selva y después de ataques sobre las mismas zonas que se creían controladas. En su trabajo, concluía que se debían estudiar a los teóricos orientales con atención, tanto en sus concepciones de este tipo de guerra como en su realización táctica.

De igual modo, la Dirección del *Memorial* publicó una traducción de la *Revue de Défense Nationale* (1964), que reseñaba *Introducción a la Estrategia* del general André Beaufré, en el que refería:

¿Vamos hacia la guerra suicida o hacia la paz? El general Beaufré formula una opinión que toma en cuenta a la vez las esperanzas y las debilidades humanas. Dice: «la vieja guerra militar, banderas y trompetas al viento, puede desvirtuarse o desaparecer. La compensación será el desarrollo de la guerra revolucionaria, de los conflictos endémicos, de las crisis repetidas, del esfuerzo científico y militar incesante» (DELMAS, 1964: 35).

De esta reseña de libro, resultan interesantes dos cosas. Por un lado, la preocupación existente entre los pensadores occidentales por tratar de comprender la naturaleza de la guerra moderna, que Delmas llama «guerra suicida». Como, por otro lado, la opinión de Beaufré, que consideraba que la vieja guerra ha sido «desvirtuada», y que en contraposición la guerra revolucionaria se

¹¹ El general de División (GDD) José Hajar Ariño fue Jefe de la División No. 72 en 1956. Se retiró en 1963. Escribió *La Geografía de España en defensa de Occidente* (1956).

estaba desarrollando. Estas opiniones representan las miradas contemporáneas de la guerra no convencional, además, de la atención de los militares chilenos por publicar documentos actuales relacionados con el tema. La reseña se publicó en París en febrero de 1964, y fue reproducida en Santiago en agosto del mismo año.

Por su parte, el mayor Enrique Yávar¹² señalaba «englobamos bajo el concepto de Guerra Especial, a la guerra de guerrillas y a la contrasubversión o contra guerrilla, no obstante que también incluye Subversión, Guerra Psicológica, etc» (1967:111). De esta manera, Yávar expresaba que, en la instrucción del ejército chileno, el concepto «Guerra Especial» reunía las distintas concepciones de guerra no convencional, entiéndase, guerra de guerrillas, contra guerrillas o contrasubversión.

Yávar analizaba el problema de la guerra de guerrillas en Latinoamérica, así como la Guerra Especial en su organización, realización estratégica, instrucción y adiestramiento. Al respecto, consideraba necesario que el ejército trabajara en su «Maniobrabilidad y movilidad. Para lograrlo, las Unidades debían ser pequeñas unidades no superiores a un Batallón Reforzado y susceptibles de fraccionarse en Compañías, Pelotones, Secciones, Escuadras y Patrullas, estas últimas entre 15 y 7 hombres» (YÁVAR, 1967: 115).

Lo planteado por Yávar representaba una adaptación del ejército a la guerra no convencional, a través de los cambios orgánicos y tácticos de las unidades operativas, en las que debía prevalecer según Yávar la «maniobrabilidad y la movilidad», para lo cual se debían potenciar a las «pequeñas unidades», como el Pelotón, Sección, Escuadra y Patrulla. Aunque el trabajo de Yávar no presentaba fuentes, resulta interesante la similitud de este planteamiento con los principios doctrinales estadounidenses, en sus unidades Rangers. Por último, Yávar sostenía:

Para nuestro país, por sus condiciones topográficas, características étnicas de su población y potencialidad podría constituir su manera fundamental de actuar.

La instrucción y el adiestramiento deben contemplar aspectos psicológicos, actividades paramilitares y el entrenamiento del combatiente individual, así como la formación de Cdtes. Subalternos audaces, decididos, imaginativos y de gran resistencia física (YÁVAR, 1967: 116).

Sin lugar a dudas, en Yávar se encontraba una preocupación seria por la instrucción y entrenamiento en aspectos psicológicos, paramilitares y de resistencia física dentro del ejército. Además, de la atención a los comandantes subalternos (capitanes, tenientes, subtenientes) «audaces, decididos, imaginativos». Los aspectos que mencionaba Yávar guardaban relación con la nueva forma de hacer la guerra, la adaptación a este tipo de guerra no convencional que demandaba mayor entrenamiento y autonomía de las unidades básicas y sus comandantes, lecciones éstas practicadas por los franceses en Indochina y Argelia, y por los estadounidenses en Vietnam.

12 Archivo General del Ejército (AGE). Fondo Kárdex. Enrique Yávar Martin. Oficial de Estado Mayor. Fue instructor en las Escuelas de Suboficiales, de Infantería y Academia de Guerra. Fue Observador ONU en Egipto e Israel, Comandante del Regimiento No. 2 «Maipo» de Valparaíso, luego Agregado Militar en Venezuela.

Asimismo, se tradujo de una revista alemana¹³ a Gebhart Matthaus, quien estudió las etapas de la guerra china desde 1921 hasta 1948, así como la relación entre el objetivo político y el objetivo militar dentro de la doctrina de Mao, y su principio «política es guerra» (1968: 136). Sobre el pensamiento de Mao, Matthaus indicó:

En relación a esto sería errado examinar acciones militares aisladas dentro de la guerra de guerrillas en cuanto a principios especiales de dirección técnica, sin prestar atención a la dirección político-revolucionaria de toda acción militar. La exigencia de una consabida estrategia de la guerra prolongada (MATTHAUS, 1968: 142)

De acuerdo con Matthaus, la guerra de guerrillas de Mao venía a ser el nivel táctico-operacional de la guerra prolongada, que era en sí la dirección política-estratégica de este tipo de conflagración, sobreponía la dirección política sobre la acción militar. Por tanto, en la guerra prolongada de Mao el tiempo de duración de la contienda se convertía en un aliado o elemento explotado por las guerrillas, que buscaban desgastar y minar la moral del enemigo, y en un elemento contraproducente para las fuerzas regulares que persiguen objetivos concretos. De este modo, este artículo representaba el análisis de la guerra no convencional desde una perspectiva europea.

En suma, se ha demostrado a través de la revisión del *Memorial* que el debate en torno a la Guerra no convencional, en todas sus denominaciones, formas y niveles, de los militares chilenos se nutrió de distintas visiones y puntos de vista, tanto europeos (autores franceses, español y alemán) como estadounidenses a través de la traducción, reproducción o cita de trabajos de publicaciones angloamericanas. Por tanto, a nivel de la discusión teórica la presencia estadounidense no fue única ni exclusiva, sino más bien indirecta y complementaria. No obstante, sin lugar a dudas, que la influencia estadounidense directa se evidencia a nivel táctico operacional, en la instrucción, entrenamiento, doctrina y orgánica de las unidades como paracaidistas, comandos y fuerzas especiales, especialidad ésta última creada con la ayuda y orientaciones estadounidenses.

3. LA GUERRA DE VIETNAM COMO PARADIGMA

En 1966 el profesor de Informaciones, capitán Manuel Contreras,¹⁴ estudió los actores geopolíticos involucrados en el conflicto de Vietnam, el papel de EE. UU. y la URSS, y lo ocurrido durante la Guerra de Indochina. Contreras analizó la Guerra de Vietnam en el plano estratégico y táctico. Con respecto a lo primero, señalaba la importancia de que los estadounidenses hayan aprendido la lección de los franceses de abandonar posiciones defensivas en el medio geográfico y los métodos de la guerrilla. En lo táctico operacional sostenía:

¹³ Se trataba de *Wehrwissenschaftliche Rundschau* 17 (1967): 371-384.

¹⁴ AGE. Rol Control. No. 20.945. Carpeta 586. Juan Manuel Guillermo Contreras Sepúlveda. Egresó de la Escuela Militar en 1949. En 1952 pasó al Arma de Zapadores. Curso R.E.M. (Regular de Estado Mayor), Academia de Guerra, 1960-1962.

...al enviar por fin soldados de fuerzas especiales y especialmente entrenados a luchar contra las guerrillas, ya que el guerrillero es el hombre que lucha sin el respaldo de una sociedad organizada, arrojando la muerte por sus ideales o por sus camaradas y si no se enfrenta con un enemigo que se empeña con la misma fe en vencer, que se entrega con la misma abnegación y tesón a la tarea incansable y casi siempre ingrata de abatir obstáculos insuperables, el *guerrillero triunfará* (CONTRERAS, 1966: 93).

Según Contreras, la guerra de guerrillas era una parte de la Guerra Fría, y ante todo era una guerra terrestre, que se libraba combatiendo en el terreno, y por esta razón criticó la posición estadounidense, según la cual por medio de bombardeos estratégicos se podría vencer al adversario. En este punto, Contreras señalaba que la voluntad de vencer de los norvietnamitas era muy grande, debido al carácter ideológico de su formación como guerrillero, lo que hacía difícil poder doblegar al oponente solo con misiones aéreas.

En este orden, el teniente-coronel Toro Dávila y el mayor Contreras publicaron un análisis del panorama geopolítico del sudoeste asiático después de la IIGM. En especial se estudiaba el devenir bélico de Vietnam, primero durante la guerra de los franceses y luego las acciones estadounidenses. En el artículo, sugirieron que la estrategia estadounidense de mantenerse peleando en Vietnam, luego de la derrota de Francia, pudo tener como objetivo tratar de evitar una contienda mayor en la región, y a la vez, en obligar a la China comunista a volver su mirada hacia Siberia (TORO DÁVILA y CONTRERAS, 1968: 59). En sus conclusiones, señalaban:

...los norteamericanos aprendieron por fin la lección, aprovechando las tristes experiencias de la derrota francesa cuyas características fundamentales se basaron en operaciones defensivas estáticas, encerrados en fortalezas en medio de la jungla, sin otro apoyo ni comunicaciones que las que permitían los precarios medios aéreos. Estas fortalezas siempre estuvieron condenadas a la derrota desde el momento mismo en que se establecieron. Como recuerdos imborrables de estos errores están latentes las derrotas de Cao Bang, la llanura de Jarres y en el último instante Dien Bien Phu (TORO DÁVILA y CONTRERAS, 1968: 65).

Por su parte, el teniente-coronel Hernán Béjares,¹⁵ profesor de la Academia,¹⁶ escribió «La Guerra de Vietnam» en 1968. Béjares hizo una descripción geográfica de Vietnam y sus recursos para describir la Guerra de Indochina, la constitución de Vietnam del Norte y del Sur (desde 1954), y los actos de agresión y terrorismo perpetrados por guerrilleros comunistas desde 1959, que llevaron al debilitamiento survietnamita, y la paulatina ayuda militar estadounidense desde 1961. Béjares dividió el desarrollo militar de la Guerra en fases: 1, fase 1956-1960; 2, fase 1961-1965; 3, fase de febrero de 1965 a 1967. Particularmente, se detuvo a analizar la situación militar de 1967, y por último la Ofensiva del Tet de 1968, en sus objetivos políticos y psicológicos, así como el impacto causado por la sorpresiva acción de Giap (BÉJARES, 1968: 81-82). En sus conclusiones sostuvo:

15 AGE. Rol. Contr. No. 10.134. Marcelo Hernán Béjares González (1923). Egresó de la Escuela Militar en 1942, Arma de Infantería. Curso R.E.M. 1953-1955. Sirvió como Profesor de Táctica en la Escuela de Infantería, 1961.

16 Archivo General de Guerra (AGG). Vol. 9824, 1966. El TCrl. Béjares era profesor de Historia Militar y Estrategia.

...el Vietcong ha hecho una correcta y eficiente aplicación de los principios de la Guerra: Libertad de Acción, Ofensiva, Sorpresa, Economía de las Fuerzas y Reunión de los Medios, en la Concepción y Conducción de la Guerra de Guerrillas.

4. – El Ejército Americano lucha por recuperar la libertad de acción, utilizando los principios de movilidad y potencia, especialmente de Fuego.

[...] El conflicto de Vietnam es para nosotros, fuente inagotable de provechosas enseñanzas (BÉJARES, 1968: 95).

Para Béjares el desarrollo militar de la Guerra de Vietnam hasta la Ofensiva del Tet, había dejado importantes lecciones de la guerra no convencional para tres partes: para el Vietcong (norvietnamitas), había demostrado el éxito de la sorpresa, la economía de fuerzas y medios, y los ataques planificados de la guerrilla; para los estadounidenses, aprender la lección de los principios de movilidad y libertad de acción de la guerrilla, así como sus redes de información en áreas urbanas y rurales; y para los chilenos, aprender del desempeño de ambas fuerzas, especialmente la capacidad de reacción concentrada y disciplinada de fuerzas inferiores materialmente, como las guerrillas. Sin lugar a dudas, que este artículo demuestra que algunos oficiales chilenos miraban profesionalmente la forma de realización de la guerra no convencional.

Otro aspecto destaca del trabajo de Béjares, fue uno de los pocos en publicar la «Bibliografía» que sirvió de fuente para su trabajo (1968: 103). En total enumera quince obras, dentro de las que sobresalen: la *Military Review*, aunque sin especificar artículos o números; *El avance del pueblo vietnamita a la victoria* (general Nguyen Van Vinh); *Agresión desde el Norte* (Departamento de Estado); «Informaciones de la Misión Militar de EE. UU. en Chile»; *Libro verde*, 1966, texto oficial del Ejército de EE.UU.; «Exposiciones de Actualidad Internacional de la Academia de Guerra».

En este sentido, las fuentes consultadas por Béjares develan tres aspectos interesantes; a) la consulta de un texto norvietnamita en español, sin determinarse su origen; b) el contacto cercano con la Misión Militar estadounidense en su esfuerzo por explicar lo acontecido en Vietnam, por medio de libros y revistas en idioma castellano; y c) la comprobación de que la Academia de Guerra estudiaba con interés la Guerra de Vietnam.

Del mismo modo, el mayor Juan José Mela Toro¹⁷ estudió las características geopolíticas, geográficas y topográficas de Vietnam, el entorno selvático donde los franceses primero, y luego los estadounidenses quedaban en medio de la guerra no convencional, en un ambiente húmedo, caluroso, de terreno espeso de difícil acceso y un enemigo que eligía dónde, cuándo y cómo atacarles. Ante esta situación, Mela Toro sostenía:

La Guerra de Viet-Nam es de un tipo nuevo [...] en Viet-Nam se ha desatado una forma completamente nueva de agresión contra un pueblo independiente que desea buscar su propio destino en paz y libertad.

Viet-Nam no es otra Grecia, donde guerrillas autóctonas aprovechan como refugio el territorio de países vecinos amigos.

¹⁷ AGE. Juan José Mela Toro. Curso R.E.M. 1962-1964. Pasó a retiro con el grado de coronel.

Viet-Nam *no* es otra Malaya, donde en gran medida los guerrilleros comunistas podían distinguirse físicamente de la mayoría pacífica que intentaban dominar.

Viet-Nam *no* es otra Filipinas, donde las guerrillas comunistas estaban físicamente separadas de su fuente de apoyo moral y material (MELA TORO, 1969: 66).

Para Mela, el entender la situación militar en Vietnam requería analizar esa guerra dentro de sus particularidades. La Guerra de Vietnam se desarrolló entre fuerzas regulares survietnamitas y estadounidenses, que actuaban con mandos independientes, contra guerrillas del Vietcong, ayudadas material, logística y políticamente por Vietnam del Norte y China, pero que en la práctica no había declaración de guerra a estos estados. De modo, que la guerra se libraba contra un enemigo irregular, capaz de aparecer y desaparecer según sus planes. Asimismo, Mela distinguió las diferencias con otros escenarios donde se han presentado guerras de guerrillas, pero no en la intensidad de Vietnam, como Grecia, Malaya o Filipinas, en todos estos países las condiciones permitieron vencer a las guerrillas.

En este mismo sentido, apareció el trabajo «La victoria en Vietnam», autoría del Curso RE CPA.2 (Extraordinario), en el que se señalaba:

El argumento de que las operaciones de contra guerrillas son necesariamente una tarea para la población local, se puede refutar refiriéndose a la emergencia malaya. Si las guerrillas no son separadas físicamente de los civiles objeto de su terrorismo, es dudoso que haya fuerzas que puedan eliminarlas. Una vez separadas, con amplia defensa y vigilancia establecidas en las aldeas, sólo resta la tarea difícil y esencial de destruirlas. Esa misión es una que muy bien se puede asignar a fuerzas no nativas (1970: 16).

Este artículo analizaba la experiencia británica en Malasia (1949-1953), a través de una interesante comparación y reflexión sobre cómo librar una guerra de guerrillas. Los británicos lograron separar la población civil de las guerrillas, y de este modo aislar las fuerzas enemigas, para luego desarrollar la misión de neutralizarlas con fuerzas especializadas. El trabajo también citó al escritor estadounidense Hans Morgenthau, en cuanto a la explicación del terrorismo como por parte de las acciones psicológicas de las guerrillas.

4. EL EJÉRCITO ANTE EL EMPLEO TÁCTICO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS

En este orden, el Departamento de Instrucción del Estado Mayor del Ejército¹⁸ publicó «Guerra de Guerrillas» en 1961. Este documento, aunque breve y descriptivo, constituye uno de los primeros indicios de una preocupación institucional por mantener informados a los oficiales y jefes sobre la nueva guerra moderna (1961: 14-18).

¹⁸ Para la fecha de publicación, el Depto. de Instrucción del E.M.E. estaba bajo la jefatura del Crl. Juan Bancalari, Oficial de Infantería con curso de montaña en Italia. En el E.M.E. estaba el GDD Rodolfo Otto Müller, Jefe, y GDB Arturo Silva, Subjefe.

Por su parte, el teniente-coronel Enrique Blanche Northcote¹⁹ fue uno de los primeros oficiales chilenos en estudiar los casos de acciones de guerrilla en Argelia y Malasia. Blanche hizo referencia a los estudios del general estadounidense Alfred Gruenther, al general alemán Siegfried Westphal (guerrillas de partisanos en la guerra del Este), al líder chino Mao Tse-Tung y el oficial SS austríaco Otto Skorzeny, de un artículo publicado en la estadounidense *Military Review* (julio 1961). Como puede observarse, las fuentes consultadas por Blanche fueron diversas en los casos estudiados, pero posiblemente transmitidas por publicaciones estadounidenses como *Military Review*. Blanche consideraba que las guerrillas «representan una potencia de combate, que añade ahora una nueva dimensión de guerra, a la ya ofrecida por nuestras tropas regulares de aire, mar y tierra» (1962: 62). Después, agregó:

Su enseñanza debe alcanzar a todos los escalones del Mando y los Oficiales de Estado Mayor deben estar capacitados no sólo de dictar Órdenes y Directivas a las clásicas Unidades combinadas de Infantería, Artillería, Ingenieros, etc., sino también ser versados en las Directivas que ellos deben impartir a las Unidades de Guerrillas. En todos los Cuarteles de Unidades Operativas debiera haber un Oficial de Estado Mayor por lo menos, con especiales conocimientos sobre esta clase de guerra y ocuparse preferentemente de planificar la acción de estas «fuerzas especiales» (BLANCHE, 1962: 62).

De igual modo, la guerra no convencional apareció tanto a nivel teórico como técnico. Una muestra de esto, se encuentra en «Extrañas Armas para las Guerrillas», del Cap. Patricio O’Ryan. Se trata de un trabajo traducido y condensado de la revista *Popular Mechanics Magazine*, que describe emboscadas guerrilleras, gráficos, aspectos técnicos y tácticos de infantería.

El capitán O’Ryan señalaba: «La Guerra de Vietnam es una lucha sin escrúpulos en que el enemigo utiliza tretas de lo más traicioneras. No es necesario decirles esto a los infantes de marina de los Estados Unidos. Lo saben bien por experiencia propia» (1968: 149). Como lo demuestran estas palabras, la guerra de guerrillas desarrollada en la Guerra de Vietnam, había mostrado la variedad de tácticas de hostigamiento y destrucción de las guerrillas, por medio de trampas manuales y explosivas, emboscadas, todas dirigidas a causar el mayor nivel de inseguridad, duda, confusión y debilitamiento moral posible. La guerra de guerrilla no solo buscaba matar, sino que antes buscaba destruir psicológica y anímicamente al soldado.

Particularmente, este trabajo fue reproducido en tres publicaciones militares (*Memorial del Ejército*, *Revista de Blindados* y *Revista de Infantería*), lo que demuestra el interés de los mandos por difundir información sobre las armas utilizadas por las fuerzas irregulares, como un mecanismo de prevención a su estudio y una forma de lograr abarcar todo el ejército.

¹⁹ AGE. Enrique Blanche Northcote, hijo del general Bartolomé Blanche. Egresó de la Escuela Militar como oficial de Caballería. En ese momento Comandante del R.C. No. 2 Cazadores, 1962-1964. A este trabajo le siguió: Blanche, E. (TCr.) (1962): «Las Guerrillas», *Memorial del Ejército* 310: 73-88.

Pero la inquietud por la guerra de guerrillas no sólo provenía de los mandos superiores, sino, muy especialmente de los oficiales más jóvenes. Así, por ejemplo, el subteniente Enzo Cadenasso,²⁰ que realizó estudios en Fort Gulick, escribió:

[...] remitiéndonos únicamente a los últimos años hemos presenciado con estupor, cómo Ejércitos organizados, bien equipados y abastecidos han sido impotentes para luchar contra miles de células repartidas en extensos territorios, contra un enemigo invisible pero que golpea incesantemente causando bajas, destrucción, confusión e inseguridad.

Luego, agregaba:

[...] la difícil campaña en Vietnam del Sur, están [sic] demostrando que la guerra de guerrillas ha alcanzado tal estatura y categoría, que obliga a su estudio en detalle, tanto en sus procedimientos de acción como de los principios que la rigen (GULICK, 1970: 24).

Cadenasso analizaba la guerra de guerrillas en Vietnam, de las cuales destacaba la intensidad a la que habían llegado, argumentando la obligación de su estudio detallado por parte de los ejércitos regulares. En otras palabras, la guerra no convencional se había convertido en un escenario real, como se demostraba por lo que estaba aconteciendo en Vietnam por estos años. Esto a su vez reafirmaba la convicción de algunos oficiales chilenos de la necesidad de instruirse más en este campo. Otro joven oficial, el subteniente Marco Correa²¹ sostenía:

Las fuerzas militares convenciones tienen que ser cambiadas para llevar a cabo operaciones de contra guerrillas. Pero nadie puede presentar una organización tipo o el equipo específico para operaciones de contra guerrillas, porque los factores que gobiernan la selección de los tipos de equipos de combate y su organización, cambian con cada situación (CORREA, 1970: 69).

De acuerdo con Correa, la nueva guerra demandaba no solo otras especialidades y entrenamiento, sino que también exigía formas de organización adecuadas a esa guerra, en la que se considerasen factores como: el enemigo, la misión, la unidad operacional contra guerrilla, el terreno y el clima. Asimismo, Correa afirmaba que debían hacerse transformaciones:

- 1.- Unidades más pequeñas que tienen que ser preparadas, para luchar independientemente durante períodos largos.
- 2.- Las fuerzas de contra guerrillas deben tener más movilidad que las guerrillas -por lo general a pie-.
- 3.- Todas las unidades, no importan [sic] el tamaño, deben tener la potencia de fuego para luchar eficazmente en cualquier momento.²²

20 AGE. ENZO CADENASSO CASTRO, Curso Básico de Orientación de Armas para Oficiales, USARSA, 29-01 - 23.02.1968.

21 AGE. El Subteniente Marco Correa Moreno realizó el Curso «Officer Orientation» (Código 0-38), del 20 de enero al 20 de febrero de 1969, en USARSA.

22 Correa, M. (Subtte.). (1970): «Organización de las Fuerzas...»: 70.

Correa formulaba propuestas para la adaptación de fuerzas especializadas en la guerra no convencional, en la cual las pequeñas unidades de infantería ligera debían tener una preparación especial, asimilando las mismas tácticas de las guerrillas. No deja de llamar la atención, la similitud entre las estrategias y tácticas empleadas por los estadounidenses en Vietnam, y las reflexiones expuestas por los militares chilenos, en cuanto a la organización de fuerzas contraguerrillas, muy parecido a las misiones de «búsqueda y destrucción» de los estadounidenses contra el Vietcong (PARKER, 2010: 381).

A lo que se sumaba el mayor Matas Sotomayor,²³ que dedicó un trabajo a informar sobre los estudios ofrecidos en la Escuela de las Américas. Explicaba, de esta manera, el funcionamiento de las secciones de estudios y los cursos, expresando que el propósito fundamental de la escuela era instruir y entrenar a los alumnos latinoamericanos en la prevención de insurrecciones internas y en guerra irregular (SOTOMAYOR, 1970: 65-67).

Con todo esto, queda en evidencia el constante debate entre los oficiales chilenos, especialmente los más jóvenes, por advertir, estudiar, capacitarse y generar propuestas sobre el concepto de la guerra no convencional, para lo cual se mostraron decididos a prepararse, teniendo como experiencias de aprendizaje el nuevo tipo de guerra que libraban los soldados estadounidenses en Vietnam, y de la cual tenían conocimiento y entrenamiento a través en Panamá.

Sin embargo, no todos fueron estudios sobre la guerra no convencional y sus fuerzas. También se presentó la voz crítica del capitán de blindados Luis Pérez Egert que señalaba:

Al modesto entender de este articulista, no es rentable para los Blindados el poseer personal especialista en Montaña, paracaidista, etc., por ser funciones absolutamente ajenas al empleo y conocimiento técnico que deben reunir sus integrantes. Por otra parte, las Unidades Blindadas tampoco podrán constituirse, por razones obvias, en Unidades de Montaña, posibilidades que la tienen otras Armas y que les da a sus integrantes una motivación en bonificación (PÉREZ, 1970: 15).

Pérez planteaba la necesidad de fortalecer la especialidad de blindados, reconociéndoles como tales, y cuestionando la realización de cursos propios de éstas por parte de otras especialidades como los paracaidistas o montaña. El argumento que esgrimió fue principalmente económico, esto debido a que por ley desde 1968, las especialidades de paracaidistas, comandos y fuerzas especiales tenían derecho al goce de sobresueldo. Por esta razón Pérez sostenía que debía reconocerse también a los tanquistas como una especialidad, por cuanto su instrucción, entrenamiento y condiciones eran especiales, y como un medio de motivar el crecimiento profesional del arma.

23 AGE. Manuel Antonio Matas Sotomayor (1934). Egresó de la Escuela Militar en 1954, Arma de Caballería, luego pasó al Arma de Blindados.

5. LA INFANTERÍA ANTE LA GUERRA NO CONVENCIONAL

La Infantería chilena en su adaptación a la guerra no convencional siguió tres preocupaciones principales: a) la formación y entrenamiento de los nuevos paracaidistas para su empleo táctico en operaciones aerotransportadas; b) la organización y preparación de las nuevas Fuerzas Especiales y Comandos en tácticas de guerras de guerrillas y contra-guerrillas; y c) una mayor preocupación por el estado físico de los soldados y comandantes subalternos. En este sentido, resulta interesante observar que la mayoría de los autores fueron oficiales jóvenes, es decir, capitanes, tenientes y subtenientes. Precisamente, muchos de los oficiales que habían realizado cursos especializados en la Escuela de las Américas o que habían efectuado cursos de Comandos con instructores estadounidenses.

5.1. Paracaidistas e infiltración vertical

El mayor Dante Iturriaga Marchesse escribió sobre las operaciones aerotransportadas, en el que describió larga y detalladamente el procedimiento para llevar a cabo la misión de lanzar o desembarcar tropas y material en una zona específica. Iturriaga aclaraba que «las ideas aquí establecidas son obtenidas de fuentes extranjeras, y de la adaptación que se ha hecho en la Escuela de Paracaidistas, practicadas en ejercicios con tropas» (1968: 117). Como bien lo mencionaba Iturriaga, el trabajo surgió de la lectura de manuales foráneos, aunque sin especificar ninguno, y de la experiencia acumulada por la Escuela.

En este punto se deben considerar dos aspectos relevantes; por un lado, Iturriaga realizó cursos de paracaidistas en USARSA en 1964, con las fuerzas estadounidenses, y para esta fecha el manual vigente era el FM 57-30 «Airborne Operations» de 1959; y, por otro lado, el mismo Iturriaga servía como profesor en la Escuela, por tanto, resulta muy probable que el artículo haya surgido de la comunión de conocimientos y experiencia inspirado por el mencionado manual. Asimismo, concluía que «las Operaciones Aerotransportadas son complejas de por sí, y el movimiento aéreo es vital para el buen éxito de la misma. Cualquier esfuerzo tendiente a simplificar el trabajo de planificación, redundará en positivo beneficio en la ejecución» (ITURRIAGA, 1968: 123).

Por su parte, el teniente Patricio Acevedo describió la participación de los paracaidistas durante y luego de la IIGM, destacando las características de una Unidad de Paracaidistas, sus operaciones en combate y preparación especial. Asimismo, Acevedo explicaba que el desarrollo del paracaidismo militar en Chile fue construido a semejanza del ejército estadounidense y con su ayuda en instrucción en Fort Gulick (ACEVEDO, 1968: 58). En sus conclusiones señalaba:

Para nuestro país, las Unidades de Paracaidistas tienen una gran importancia, especialmente si consideramos la extensión de nuestro territorio y lo accidentado de su geografía, características que exigen de la existencia de este tipo de tropas, que con su gran movilidad y velocidad de transporte, permiten efectuar un refuerzo de unidades, conquistas de puntos o áreas críticas, o infringir un golpe importante

detrás de las líneas adversarias, obteniéndose con ello un gran éxito por la sorpresa (ACEVEDO, 1968: 59).

Para Acevedo, los paracaidistas constituían una especialidad relevante para Chile. El relieve diverso de la geografía chilena, caracterizado por lo escarpado del terreno, que limitaban la capacidad de respuesta inmediata de fuerzas tradicionales. En contraste los paracaidistas se podían desplegar tácticamente con rapidez a través de una infiltración vertical. Esto representaba una justificación importante para el mantenimiento y desarrollo de la especialidad de paracaidistas dentro del ejército.

En la misma línea apareció «Guías de Lanzamiento» del capitán Patricio Larraín,²⁴ egresado de USARSA y profesor de la Escuela de Paracaidistas y FF.EE., en que explicó técnicamente el procedimiento de paracaidistas, con especial atención a la organización y el adiestramiento. Señalaba Larraín: «El grupo básico de trabajo de los Guías de Lanzamiento es el Destacamento, formado éste por: 2 Oficiales y 13 Clases. [...] Por cada Batallón Aerotransportado corresponde un Destacamento de Guías» (1969: 12).

De acuerdo con Larraín, la organización adoptada es la de pequeñas unidades tácticas con relevante capacidad de movilidad, lo cual posiblemente deriva de la misma organización que seguían las fuerzas especiales estadounidenses con su «Mobil Team». Asimismo, concluía:

...parecería exagerado el afirmar que el éxito de una Operación Aerotransportada dependiera de este pequeño grupo de Guías, pero realmente no es así, ya que las experiencias de la última guerra lo confirman plenamente al establecer que el éxito del «Envolvimiento Vertical» depende de la Cabeza Aérea, y el éxito de ésta, de los Guías (LARRAÍN, 1969: 14).

En este sentido, se reafirma la relevancia que se otorga a las pequeñas unidades dentro de las operaciones aerotransportadas, especialmente en las misiones de envolvimiento vertical, lo cual evidencia la importancia que había alcanzado dentro del ejército chileno la preocupación por la preparación y ejecución de operaciones aerotransportadas.

También el Subdirector de la Escuela de Paracaidistas y FF.EE., mayor René Escauriaza, escribió «Planificación de Operaciones Aerotransportadas» (1969: 81-89), en el queda en evidencia la relevancia para los infantes y el ejército el atender la preparación de operaciones aerotransportadas, que ubicaban a los paracaidistas, comandos y FF.EE. como puntas de lanzas en los nuevos escenarios de guerra, como tropas excepcionales.

Más adelante, aparecieron también las publicaciones de los primeros oficiales especialistas, paracaidistas comandos, quienes son los que reflejan con mayor intensidad la necesidad de adecuarse y prepararse para este nuevo tipo de guerra. Así, el capitán Jorge Pantoja Bornand describió una acción de Comandos-Paracaidistas:

24 AGE. Patricio Enrique Larraín Landaeta. Rol. Contr. No. 221.646. Egresó de la Escuela Militar en 1961, Arma de Infantería. Realizó curso de Comandos en Chile en 1963, curso de Paracaidista en USARSA en 1965. Servía como Profesor en la Escuela de Paracaidista y FF.EE. desde 1967.

Esa noche se efectuaría el simulacro de Operación de Comandos en la profundidad de las líneas enemigas, empleando como medio de infiltración la más avanzada y apasionante técnica: «lanzamiento a gran altura y apertura del paracaídas a baja altura». Sin lugar a dudas que sería una operación riesgosa, pero aquellos soldados estaban preparados física y psíquicamente para salvar con éxito cualquier situación de emergencia. Entrenamiento que les había proporcionado una mente ágil y despierta, una gran decisión y un excelente instinto de conservación (PANTOJA, 1968: 5).

Indudablemente, las palabras de Pantoja referían a acciones tácticas como las de las boinas verdes estadounidenses, en las que primaban el elevado entrenamiento este tipo de fuerzas de infiltración tras las zonas enemigas para cumplir misiones Comandos. La descripción táctica demuestra el nivel de preparación alcanzado para cumplir tales misiones en medio del alto riesgo de actuar en medios adversos.

5.2. Fuerzas Especiales y Comandos

En esta misma línea, el teniente Carlos Sepúlveda,²⁵ egresado del primer curso de Comandos realizado en Chile en 1962²⁶ y adscrito a la Escuela de Infantería, escribió «Los Comandos y la Logística», en el que sobresale la preocupación por los elementos logísticos y tácticos de las misiones Comandos, a la vez que se presentaba esta nueva modalidad de empleo operacional como la más moderna, y a sus integrantes como los más «altamente entrenado e instruido»; es decir, se hacía notoria una distinción entre la infantería tradicional y los nuevos Comandos. Asimismo, se evidencia la perspectiva estadounidense de la guerra con énfasis en lo logístico y operacional, cuando Sepúlveda afirmaba «el presente artículo no tiene otro objetivo más que el de hacer resaltar la importancia e influencia de la Logística, en la planificación y realización de una operación de Comandos» (1966: 66).

En palabras de Sepúlveda se exponían con claridad las misiones que cumplían los Comandos, modalidad táctica y operativa que adoptaba y empleaba formas de «organización y mando de guerrillas» y «acciones de contra guerrilla», lo cual supone su uso en guerra no convencional, al estilo de las fuerzas especiales estadounidenses. Este punto es de suma importancia, porque supone que, para vencer al adversario dentro de la guerra irregular, se han tomado y asumido sus mismas tácticas de combate.

Por otro lado, Sepúlveda hacía hincapié en señalar los elementos distintivos de los Comandos como cuerpos de élite. En el anexo de su artículo, enumeraba parte de estos como: «armamento de poco peso y gran potencia de fuego», «cuchillos y corvos», machetes, «detectores de radioactividad portátil», «equipos de hombre rana» (SEPÚLVEDA, 1966: 75), entre otros. De todos éstos, llama la atención los «detectores de radioactividad portátil» por representar el tipo de contienda y de

25 AGE. Rol Contr. No. 185.424. Carlos Augusto Sepúlveda Valdés. Egresó de la Escuela Militar en 1957, Arma de Infantería. Falleció en 1971.

26 Véase: Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales (2004: 65).

escenario para el que se preparaban los Comandos, así como el corvo, que se convertiría en uno de los símbolos de las FF.EE. chilenas.

El ejército chileno atendió la necesidad de realizar cursos especializados para el nuevo tipo de guerra. Así lo señalaba el mayor Enrique Yávar: «Al igual que los Oficiales, los Suboficiales y Clases obtienen, además diversas especialidades a través de Cursos especiales de Comando, Paracaidistas, Guerrillas, Buzos Tácticos, Auxiliares de Inteligencia, etc., los que normalmente tienen el carácter de voluntarios» (1968: 58). Estas palabras refieren que los cambios a nivel táctico-operacional avanzaban dentro del ejército, y se reconocían así en la instrucción.

Más adelante, apareció «El Comando como Explosivista» del subteniente Julio Muñoz, en él señalaba: «Fruto también del origen de este artículo son las experiencias vividas por Oficiales y Clases en la zona del Canal de Panamá» (196: 51). Asimismo, en sus referencias Muñoz mencionaba el manual estadounidense FM 5-34²⁷ «Datos de Campaña del Cuerpo de Ingenieros», además de señalar el rol de los Comandos:

Estas principales misiones, sabotaje y emboscadas que recibirán los Comandos y en especial, el Explosivista, corresponden a obstrucciones y hostigamiento en la retaguardia adversaria. Muchas más serán las misiones que un Comando, desempeñándose como Explosivista, puede recibir. No olvidar también que puede actuar en forma individual y recurriendo solo a sus conocimientos en explosivos inconvencionales que en su adiestramiento deberá conocer y trabajar (MUÑOZ, 1968: 54).

Muñoz expresaba la doctrina, la misión de los ingenieros explosivistas en su desempeño y entrenamiento como Comandos, en las que potenciaban a nivel táctico y operacional las destrezas en sabotaje, emboscadas y hostigamiento tras las líneas enemigas. Sin lugar a dudas, las habilidades para trabajar con explosivos pasaron de ser de uso casi exclusivo de los ingenieros militares a ser parte integral de los Comandos como infantería especializada en guerra no convencional.

El interés por este nuevo tipo de guerra, abrió espacio al cabo Eduardo Guamán,²⁸ algo poco usual en la revista, en la que generalmente publicaban oficiales. Sin embargo, como lo dijo el autor «este artículo está basado en los conocimientos adquiridos por el personal del Ejército que ha permanecido en el Octavo Grupo de Fuerzas Especiales de los EE. UU: con base en la Zona del Canal en Panamá» (1968: 45). Guamán describió lo aprendido de la organización de un destacamento Tipo A de las FF.EE. estadounidenses compuestas por: 1 Cde. del destacamento, 1 Cde. Ejecutivo; 1 suboficial de operaciones y 1 de inteligencia; 1 clase de armas pesadas y 1 de armas livianas, 2 clases enfermeros, 2 clases de comunicaciones y 2 clases de demoliciones. Guamán concluía: «de acuerdo a esta organización y modo de empleo las FF. EE. en los EE. UU. están dirigidas a las acciones de guerra de guerrillas» (1968: 46).

²⁷ Field Manual 5-34 «Engineer Field Data», [había tres ediciones, 1947, 1962, 1965].

²⁸ El cabo Eduardo Guamán realizó el Curso «Basic Airborne» en USARSA, 07.09 -01.10.1965. Egresados de Chile, Freedom Act, 1996.

Igualmente, el teniente Nelson Cabezas señalaba:

El Ejército norteamericano en base a las experiencias obtenidas por sus tropas de Ranger y Paracaidistas, durante la II Guerra Mundial, la guerra irregular acaecida en las Islas Filipinas, y los innumerables brotes de movimientos guerrilleros en Latinoamérica y el Lejano Oriente (especialmente en Vietnam), se vio en la necesidad de crear a un tipo de Fuerza Especial único en su género en el mundo, cuyos miembros además de contar con elementos de combate ultramodernos, poseen una completa preparación (políglotas [sic], médicos, ingenieros, psicólogos, paracaidistas, comandos y hombres ranas), quienes formando pequeños y eficientes equipos que junto con adiestrar a los nativos de la región en que actúan en técnicas de contrasedución, colaboran también en planes de desarrollo y progreso social (CABEZAS, 1969: 75).

Las palabras de Cabezas explicaban claramente el desarrollo de las FF.EE. estadounidenses, en las que se aprecia la elevada preparación en varios órdenes de este tipo de fuerza, y se las ubica dentro de la guerra irregular, que como menciona el autor estaba presente en Latinoamérica. En el mismo, Cabezas mencionaba brevemente la actuación destacada de los paracaidistas franceses en Indochina y la Argelia en medio de la «guerra irregular». Esto representa la preocupación de los oficiales jóvenes por el estudio de este tipo de guerra y las fuerzas entrenadas para ello. Luego, especificaba el desarrollo de las FF.EE. en Chile, destacando:

En 1964 nació la inquietud de preparar al personal del Ejército en las Técnicas de Guerrillas y Contra-Guerrillas, para lo cual se realizan Cursos de Guerrillas con el objeto de formar Jefes o Guías, capaces de organizar con pobladores de la zona núcleos en condiciones de actuar a espaldas del dispositivo adversario (CABEZAS, 1969: 76).

De este modo, Cabezas explicaba cómo se organizan y preparan las fuerzas del ejército chileno desde 1964, en cursos de guerrillas y contra-guerrillas, que adiestraba pequeños equipos en tácticas y operaciones para la guerra no convencional. Asimismo, el artículo continúa detallando los aspectos de formación, instrucción en distintos medios, organización en cuadrillas, equipo, armamento, alimentación y empleo táctico, todo lo cual marca una distancia entre la preparación de la infantería convencional y las FF.EE.

Por otra parte, también apareció algo poco usual, suboficiales que escribieron trabajos, caso del cabo Eduardo Pérez, que realizó el curso «Airborne Basic» en USARSA en 1965²⁹ y estaba destacado en la Escuela de Paracaidistas y FF.EE. Pérez describió el entrenamiento, equipo, función y acción táctica del «Comando Hombre-Rana» (1969: 69-73), especialmente como buzos tácticos y en operaciones anfibias.

De esta manera, los distintos artículos seguían una misma línea temática sobre la guerra no convencional entre lo teórico y lo práctico. El capitán José Zara se refería así al empleo táctico de los Comandos:

²⁹ El Cabo Pérez de Arce realizó el Curso «Airborne Basic» en USARSA, del 7.09 al 1º.10.1965. Act Freedom, 1996.

Tomando en consideración todos los principios que actualmente se ponen en vigencia en el concepto de guerra actual y el sistema de guerra irregular que existe hoy día, podemos decir que las tropas Comandos son la fórmula de solución para hacer frente a cualquier eventualidad del combate moderno con sus sistemas de guerrillas. De ahí entonces que resulte más sabio no esperar que estallen las hostilidades para organizar Unidades de Comandos y Fuerzas Especiales (ZARA, 1970: 43).

Zara había utilizado como ejemplo la operación de rescate de Skorzeny en 1943, como muestra de la labor de los Comandos, pero también señalaba que estas fuerzas se habían desarrollado y avanzado en su preparación y empleo táctico en acciones de combate de guerrillas, con lo cual reafirmaba y abogaba por mantener estas fuerzas de elite capacitadas para cualquier hostilidad antes de que estas se produzcan.

5.3. Entrenando para el Combate

En 1966 apareció «Entrenamiento Táctico-Físico del Guerrillero» del teniente Américo Aravena,³⁰ en el que tomó énfasis la preparación física de los soldados como una necesidad prioritaria para enfrentar este tipo de enemigo. En sus conclusiones señalaba:

La forma de operar del guerrillero moderno, y la organización de las guerrillas, puede llegar a tener una importancia vital en una era en que los desarrollos tecnológicos hacen, de la descentralización, flexibilidad y movilidad de las fuerzas terrestres una necesidad cada vez más urgente. Nos parece que esta forma de combatir, puede ser el carácter predominante en las guerras futuras (ARAVENA, 1966: 25).

Aravena insistía en la importancia del entrenamiento físico del «guerrillero», en su actuación de forma descentralizada y flexible, adaptando a las condiciones del terreno, para efectuar acciones de ofensivas, defensivas, infiltración, psicológicas, o emboscadas. La exposición de Aravena develaba una de las opiniones más generalizadas e importantes de los años sesenta, en la que se vislumbraba la necesidad de prepararse para una guerra no convencional, adaptando las tácticas de las guerrillas con miras a las contiendas venideras.

Asimismo, junto con la preparación técnica y táctica de fuerzas de infantería, se encontraba una preocupación constante por el desarrollo físico. Así, se publicó el «Ejercicio de Instrucción Física de Combate», una traducción del capitán Jaime García de la Escuela de Suboficiales, extraído de la revista estadounidense *Infantry* (May-June 1968). En el trabajo se destacaba: «Cuando corresponda ejecutar desplazamientos hacia la conquista de objetivos, éstos se ejecutarán mediante los ejercicios denominados de guerrilla, como son los descritos en el FM 21-20, (PI 0-12) es decir, marcha del oso, marcha coja, arrastre de gallina, salto de la rana, etc» (CACIOPPE, 1968: 70).

30 AGE. Rol Contr. 200.009. Américo Carlos Aravena Naudy. Egresó de la Escuela Militar en 1958, Arma de Infantería. Desde 1962, Profesor de la Escuela Militar en Conocimientos de Armas y Defensa Personal.

De este modo, se demuestra la transferencia directa de entrenamiento físico para el combate, a través de un artículo traducido y publicado el mismo año que el original, y a su vez la explícita referencia a seguir el manual estadounidense FM 21-20 «Physical Training»³¹ publicado en 1957, que contaba con la instrucción especial para la guerra no convencional, como guerrillas.

6. CONCLUSIONES

Las revistas militares chilenas testimonian el estudio de la guerra no convencional de manera amplia y compleja en su alcance. Por un lado, desde el punto de vista estratégico se conocieron los postulados teóricos de Mao Tse-Tung sobre la «guerra revolucionaria», como forma de lucha prolongada propugnada por la izquierda política para tomar el poder. Por otro lado, desde un enfoque táctico, los militares chilenos se interesaron por los principios pragmáticos estadounidenses de enfrentar a las guerrillas dentro de sus mismas técnicas como fuerzas de contraguerrillas.

En cuanto al pensamiento militar chileno sobre la guerra no convencional, los documentos demuestran que durante el período en estudio las revistas militares y los oficiales leyeron, estudiaron y debatieron un conjunto de trabajos de diverso origen, provenientes tanto de Europa, España, Francia y Alemania, como América, principalmente de Estados Unidos y Brasil. Por tanto, la influencia estadounidense en torno a la concepción de la guerra no convencional no fue única ni exclusiva a nivel teórico y estratégico, pero sí contribuyó a poner en discusión el tema a través de sus publicaciones militares editadas en español. En este aspecto, dentro del ejército chileno prevaleció el término «Guerra Especial», en los cursos de la Institución para referirse a la Guerra no convencional, sin utilizarse ampliamente el término de la escuela francesa (guerra contrarrevolucionaria, usado comúnmente en el ejército argentino, por ejemplo), ni el de la escuela estadounidense (guerra de contrainsurgencia o no convencional).

No obstante, a nivel táctico operacional para enfrentar la guerra no convencional o guerra especial es evidente la influencia estadounidense en la instrucción, entrenamiento y organización de las especialidades de Paracaidistas, Comandos y Fuerzas Especiales, especialmente la referencia a los *Ranger* instructores y el *8th Special Forces Group* estadounidenses. Asimismo, la atención del ejército chileno por crear la Escuela de Paracaidistas y FF.EE. en 1966 y activar las Unidades Especiales Divisionarias demuestran la orientación doctrinal y empleo táctico que se asignó a los nuevos Comandos y Fuerzas Especiales.

31 «Guerrilla Exercises», Field Manual 21-20 «Physical Training» (1957, 68-71).

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1. Archivos consultados

Archivo General de la Subsecretaría de Guerra de Chile (AGG).

Archivo General del Ejército de Chile (AGE).

Archivo Academia de Historia Militar de Chile.

7.2. Fuentes primarias periódicas impresas

ACEVEDO, P. (Tte.). (1968): «Paracaidismo Militar», *Revista de Infantería* 9: 54-68.

AILLERET, C. (Gral. francés). (1965): «Unidad Fundamental entre Armas Nucleares y Convencionales», *Memorial del Ejército* 324: 3-13.

ÁLVAREZ, R. (Gral.) (1970): *Conflagración en el Medio oriente: La Guerra de los Seis Días y la crisis actual*, Estado Mayor General, Santiago (*Memorial del Ejército* 357), 136 p.

ARAVENA, A. (Tte.). (1966): «Entrenamiento Táctico Físico del Guerrillero», *Revista de Infantería* 1: 22-25.

BARRIGA, J. (Cap.). (1965): «El Átomo», *Memorial del Ejército* 324, 326, 317.

BÉJARES, H. (TCrl.). (1968): «La Guerra de Vietnam», *Memorial del Ejército* 344: 68-103.

BLANCHE, E. (TCrl.). (1962): «La Guerra de Guerrillas», *Memorial del Ejército* 309: 61-72.

BLANCHE, E. (TCrl.). (1962): «Las Guerrillas», *Memorial del Ejército* 310: 73-88.

CABEZAS, N. (Tte.). (1969): «Importancia de las Fuerzas Especiales en nuestro Ejército», *Revista de Infantería* 10: 74-80.

CADENASSO, E. (Subtte.). (1970): «Sopresa ¿Principio básico de la Guerrilla?», *Revista de Blindados* 9: 24-25.

CACIOPPE, R. (Cap.). (1968): «Ejercicio de Instrucción Física de Combate», [Traducción de Jaime García], *Revista de Infantería* 9: 69-71.

CHRISMAR, J. von (May.). (1968): *Geopolítica: Leyes que se deducen del estudio de la expansión de los Estados*, Estado Mayor General, Santiago (*Memorial del Ejército* 343). 246 p.

CONTRERAS, M. (Cap.). (1966): «Estrategia en la Guerra de Vietnam», *Memorial del Ejército* 331: 68-95.

CORREA, M. (Subtte.). (1970): «Organización de las Fuerzas de Contraguerrillas», *Revista de Blindados* 10: 69-70.

CURSO RE CPA.2. (1970): «La victoria en Vietnam», *Revista de Blindados* 10: 16-18.

DELMAS, C. (1964): «Estudios y reflexiones en torno a la Estrategia», *Memorial del Ejército* 320: 29-35.

DEPARTAMENTO DE ESTADO. (1965): *Agresión desde el Norte. Historia de la campaña de Vietnam Septentrional para conquistar a Vietnam Meridional*, Washington, DC, 65.

DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN E.M.E. (1961): «Guerra de Guerrillas», *Memorial del Ejército* 301:14-18.

- ESCAURIAZA, R. (May.). (1969): «Planificación de Operaciones Aerotransportadas», *Revista de Infantería* 10: 81-89.
- GRAND D'ESNON, H. (TCrl. francés). (1961): «Guerra Subversiva», *Memorial del Ejército* 301: 78-95.
- GUAMÁN, E. (Cabo). (1968): «Organización de las Fuerzas Especiales», *Revista de Blindados* 6: 45-46.
- HIJAR ARIÑO, J. (GDD, español). (1964): «El pensamiento militar chino actual. La Guerra Revolucionaria», *Memorial del Ejército* 318: 3-16.
- ITURRIAGA, D. (May.). (1968): «Planificación de Operaciones Aerotransportadas. Movimiento aéreo de tropa y equipo», *Revista de Infantería* 8: 117-123.
- LARRAÍN, P. (Cap.). (1969): «Guías de Lanzamiento», *Revista de Infantería* 10: 11-14.
- MATAS, M. (May.). (1970): «Escuela de las Américas (Fort Gulick, Zona del Canal)», *Revista de Blindados* 10: 65-67.
- MATTHAUS, G. (1968): «La Guerra es Política con Derramamiento de Sangre (A propósito de la «Teoría de la Guerra de Guerrillas» de Mao Tse-Tung)», *Memorial del Ejército* 344: 131-148.
- MEIRA MATTOS, C. (TCrl. brasileño). (1962): «La Guerra Insurreccional», *Memorial del Ejército* 309: 47-60.
- MELA TORO, J. J. (May.). (1969): «Antecedentes de la participación de los Estados Unidos de Norte América en Viet-Nam», *Memorial del Ejército* 348: 62-70.
- MUÑOZ, J. (Subtte.). (1968): «El Comando como Explosivista», *Revista de Infantería* 8: 51-54.
- PANTOJA, J. (Cap.). (1968): «Paracaidismo de caída libre», *Revista de Blindados* 5: 5-9.
- PÉREZ, E. (Cabo). (1969): «Comando Hombre-Rana», *Revista de Infantería* 10: 69-73.
- PÉREZ EGERT, L. (Cap. Bl). (1970): «Necesidad de una Especialidad para los Blindados», *Revista de Blindados* 10: 15
- PINOCHET, A. (Gral.). (1963): *Síntesis geográfica de Chile*, IGM, Santiago.
- PINOCHET, A. (Gral.). (1967): *Geografía militar*, s.n., Santiago.
- PINOCHET, A. (Gral.) (1968): *Geopolítica: Diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados*, IGM, Santiago.
- PRATS, C. (Gral.). (1985): *Memorias de un soldado*, Pehuén, Santiago.
- O'RYAN, P. (Cap.). (1968): «Extrañas armas para las Guerrillas», *Memorial del Ejército* 344: 149-154.
- O'RYAN, P. (Cap.). (1968): «Extrañas armas de las Guerrillas», *Revista de Blindados* 6: 89-93.
- O'RYAN, P. (Cap.). (1969): «Extrañas armas para las Guerrillas», *Revista de Infantería* 10: 4-10.
- REYES, D. (May.). (1967): «Las armas atómicas en el combate terrestre», *Memorial del Ejército* 337: 60-94.
- RODRÍGUEZ, J. A. (VA). (1963): «Guerra Nuclear y Desarme», *Memorial del Ejército* 313: 3-4.
- SEPÚLVEDA, C. (Tte.). (1966): «Los Comandos y la Logística», *Revista de Infantería* 2: 66-75.
- TORO DÁVILA, A. (TCrl.) y CONTRERAS, M. (May.). (1968): «Panorama Político-Estratégico de Asia Sur-Oriental», *Memorial del Ejército* 344: 45-67.

- VALDÉS, R. (TCrI.), BRAVO, H. (May.) y GARAY, R. (May.). (1961): «La Geografía y el Poder Nacional», *Memorial del Ejército* 300.
- YÁVAR, E. (May.). (1967): «La Guerra Especial, Formas realización estratégica: Instrucción y adiestramiento de Fuerzas Especiales», *Memorial del Ejército* 337: 111-116.
- YÁVAR, E. (May.). (1967): «Reseña de la Educación en el Ejército de Chile», *Revista de Infantería* 6: 54-59.
- YÁVAR, E. (May.). (1968): «Reseña de la Educación en el Ejército de Chile», *Memorial del Ejército* 344: 182-187.
- ZARA HOLGER, J. (Cap.). (1970): «Acción clásica de Comandos», *Revista de Blindados* 10: 40-43.

7.3. Fuentes secundarias

- ALDUNATE HERMAN, E. (Gral.). (1988): *Las Fuerzas Armadas de Chile 1891-1973: En defensa del consenso nacional*. Estado Mayor General del Ejército, Santiago.
- ANGSTROM, J. and J.J. WIDEN. (2015): *Contemporary Military Theory: The Dynamics of War*, Routledge, New York.
- ARANCIBIA, P. y F. BALART. (2006): *Conversando con el General Julio Canessa Robert*, Americana, Santiago.
- AUSSARESSES, P. (Gral.). (2006): *The Battle of the Casbah: Terrorism and Counterterrorism in Algeria 1955-1957*, Enigma, New York.
- BAILLIF (Gral.). (1960): «Forces Armée et Psychologie», *Revue Défense Nationale* (Mai).
- BAWDEN, J. (2016): *The Pinochet Generation. The Chilean Military in the Twentieth Century*, University of Alabama, Tuscaloosa.
- BRAHM, E. (2003): *Preparados para la Guerra*, Universidad Católica, Santiago.
- BRANDS, H. (2012): *Latin America's Cold War*, Harvard University, Cambridge.
- CHAPMAN, B. (2009): *Military Doctrine: A reference handbook*, ABC-Clío, Santa Bárbara, CA.
- ESCOLA SUPERIOR DE GUERRA DO BRASIL. (2013). *Caderno de Estudos Estratégicos* 12.
- ESCUELA DE PARACAIDISTAS Y FUERZAS ESPECIALES. (2004): *Treinta años Visiones 1965-1995*, Ejército de Chile, Santiago.
- FM 31-21 «Guerrilla Warfare and Special Forces Operations». (1961). Department of Army, Washington, DC.
- FM 5-34 «Engineer Field Data». (1965), Department of Army, Washington, DC.
- FM 21-20 «Physical Training». (1957), Department of Army, Washington, DC.
- GADDIS, J. L. (1987): *The Long Peace: Inquiries into the History of the Cold War*, Oxford University, New York.
- GALULA, D. (TCrI.). (1964): *Counterinsurgency Warfare*, Praeger, New York.
- GARAY VERA, C. (2007): «Epistemometría de las lecturas militares chilenas 1947-1997: el estado de las ciencias militares desde la posguerra», *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 116: 33-63.
- GAZMURI, C. (2012): *Historia de Chile 1891 -1994*, PUC - RIL, Santiago.
- GIAP, V. N. (Gral.). (1971): *Guerra del Pueblo, Ejército del Pueblo*, Era, México.
- GILL, L. (2004): *The School of the Americas: Military Training and Political Violence in the Americas*, Duke University, USA.

- GRIFFITH, S. (Gral.). (1961): *Mao Tse-Tung on Guerrilla Warfare*, Praeger, New York.
- GUEVARA, E. (1997): *La Guerra de Guerrillas*, Hiru, Madrid.
- KITSON, F. (Gral.). (1971): *Low Intensity Operations: Subversion, Insurgency and Peace-keeping*, Farber&Faber, London.
- LARTÉGUY, Jean. (1970): *Los Centuriones*, EMECÉ, Buenos Aires.
- MAO Tse-Tung. (1968): *Obras escogidas*, Ed. Lenguas Extranjeras, Pekín.
- MEIRA MATTOS, C. de (TCr.). (1959): «La Guerra Insurreccional», *Revista Militar [Brasil]* 694: 92-106.
- MOLINA JOHNSON, C. (Gral.). (1989): *Chile: los militares y la política*, Ed. Andrés Bellos, Santiago:.
- NUNN, F. (1992): *The Time of Generals: Latin American Professional Militarism in World Perspective*, University of Nebraska, Lincoln.
- PADDOCK, A. (Cr.). (2002): *U.S. Army Special Warfare: Its Origins*, University of Kansas, Kansas.
- PARET, P. (1964): *French Revolutionary Warfare from Indochina to Algeria: The Analysis of a Political and Military Doctrine*, Princeton University, London.
- PARKER, G. (2010): *Historia de la Guerra*. Akal, Madrid.
- PINTO, J. (2005): *Cuando hicimos historia*, LOM, Santiago.
- ROBIN, M. M. (2004): *Escadrons de la mort, l'école française*, La Découverte, París.
- SAN FRANCISCO, A. y A. SOTO. (2006): *Un siglo de pensamiento militar en Chile. El Memorial del Ejército 1906-2006, Bicentenario*, Santiago.
- TAPIA VALDÉS, J. (1980): *La Doctrina de la Seguridad Nacional en el Cono Sur*, Nueva Imagen, México.
- TRINQUIER, R. (Cr.). (1985): *Modern Warfare. A French View of Counterinsurgency*, U.S. Army, Kansas.
- VALDIVIA, V. (2003): *El golpe después del golpe*, LOM, Santiago.
- VIAL, G. (2012): *Chile cinco siglos de historia*, Zig-Zag, Santiago.
- VELÁSQUEZ, E. (2009): *Chile-Colombia: Historia comparada de la Doctrina de la Seguridad Nacional (1973-1985)*, Antropos, Bogotá.
- WINDROW, M. (2011): *The Last Valley: Dien Bien Phu and the French Defeat in Vietnam*, Da Capo, Cambridge.